Aplicación humeda

Esta técnica ayuda a eliminar burbujas de aire cuando se aplican grandes masas de vinilo. Tambien permite reposicionar el grafismo varias veces.

Mezclar agua tibia con una pequeña cantidad de detergente sin encimas (1 gota por litro de agua). Humedezca ligeramente con un spray fino tanto el adhesivo como la superficie.

Coloque el grafismo deslizándolo hasta alcanzar la posición correcta. Compruebe que está perfectamente adherido, sin bolsas, y comienza a repasar con la espátula, del centro hacia los bordes, hasta que salga toda el agua y no queden burbujas de aire. Hazlo suavemente al principio, y con mas fuerza a medida que vaya pegando.

Dejar secar (30 a 60 minutos dependiendo de la temperatura/humedad) y retire lentamente el transportador, dejando el grafismo en su posición final. Aplicar presión con la espátula directamente sobre el grafismo con el fin de garantizar su perfecta adhesión.

Aplicación a bajas temperaturas

Los vinilos no se adhieren bien si la temperatura es inferior a la temperatura mínima de aplicación recomendada y debe tenerse en cuenta que todos los adhesivos necesitan un tiempo de curado a una temperatura media.

Para obtener los mejores resultados, siga los siguientes consejos:

Asegúrese de que se ha calentado la superficie, con un secador de pelo o un decapador, muy por encima de la temperatura mínima de aplicación recomendada.

Siempre que sea posible el grafismo se debe mantener caliente durante 24 horas con el fin de que el adhesivo se cure. Si no fuese posible como en el caso de un vehículo, éste no debe ser lavado durante unos días.

Si la aplicación es húmeda, un poco de alcohol mezclado con el agua jabonosa ayudará a que se seque antes.

Aplicación sobre remaches

Una vez que hemos aplicado el vinilo sobre la superficie y retirado el papel siliconado, iremos presionando con la espátula desde el exterior al remache, intentando llevar la bolsa de aire lo más cerca del mismo, cuando tengamos la bolsa de un tamaño aproximado de 3 cm. más o menos, pincharemos con una aguja alrededor del remache (4 o 5 pinchazos), empujaremos el aire sirviéndonos del dedo pulgar.

Para finalizar, utilizando un secador o generador de aire caliente y nuestra espátula presionaremos el vinilo alrededor del remache, ahora con el cutter cortaremos alrededor del remache para dejarlo libre.

Aplicación sobre cavidades

En caso de que haya una cavidad, una vez aplicado el vinilo y separado el transportador, calentaremos el vinilo por medio de un secador o generador de aire caliente (a temperatura de 250° máximo) con movimientos rápidos, teniendo precaución de no quemar el vinilo.

Presionaremos con el pulgar sobre el vinilo para adherirlo al centro de la cavidad, volveremos a dar calor y de nuevo con el dedo presionaremos el vinilo contra las paredes, una vez terminado este paso, con la espátula presionaremos firmemente sobre toda la superficie (podemos envolver la espátula con un pañito de fieltro para no rayar la superficie del vinilo).

Por último y para ayudar a que el adhesivo fije totalmente volveremos a dar calor sobre la superficie total del vinilo.

Para este tipo de situaciones el mejor vinilo que se adapta son los conformables o los de fundición.

Substratos que requieren precaución

Superficies que puedan ser dañadas al aplicar adhesivo acrílico.

Plásticos flexibles como pancartas de PVC o superficies con capas de pintura en malas condiciones.

Superficies que reaccionan con la atmósfera como cobre, plata y latón, cristal de gafas...

Substratos con adherencia no satisfactoria

Superficies de baja energía como PTE, poliolefinas no tratadas, superficies con silicona, grasientas o enceradas, superficies tratadas para la corrosión.

Superficies rugosas con poco contacto con la superficie como madera, lacados, corcho, espuma.

Superficies con polvo tales como paredes enyesadas.

Superficies con tendencia a desprender gases (materiales no curados) producen burbujas en el vinilo una vez aplicado como policarbonato, algunos acrílicos, fibra de vidrio...